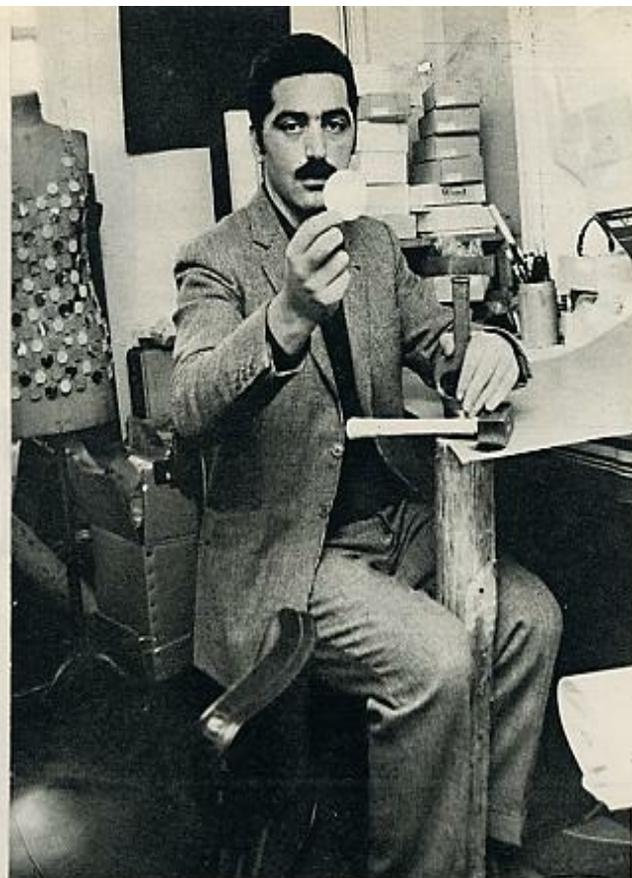


**PLASTICO A GOGO**

# RABANNE

## UN VASCO EN PARIS

El español Rabanne se ha convertido en uno de los grandes innovadores de la moda femenina en París. El joven modista vasco puede estar satisfecho de sus creaciones.



**H**ACE unos meses, a raíz de la presentación de su primera colección, informábamos a nuestros lectores del éxito alcanzado por las creaciones de Paco Rabanne. Al cabo de este tiempo, su posición se ha consolidado y, dentro de una tendencia abiertamente futurista, sus vestidos y, sobre todo sus accesorios, se están imponiendo en el mundo entero. Evidentemente, no se trata de una moda para todos los momentos ni, desde luego, apta para todas las siluetas y todas las edades. Ahora bien, dado el reducido coste del material utilizado, sí puede decirse que se trata de caprichos al alcance de todos o casi todos los bolsillos. De hecho, Rabanne, como todos los creadores de moda que se han tomado su trabajo como algo más que un simple pretexto para promover artículos de consumo cuya duración ha de limitarse artificialmente mediante el lanzamiento, a la temporada siguiente de nuevas líneas que anulen las de la anterior, no se opone a que sus ideas sean copiadas o adaptadas por el «prêt-à-porter». Claro es que, a la hora de llevar a cabo las reridas copias o adaptaciones, no siempre se consigue el mismo resultado que lograba el original. Este verano se han visto en los grandes almacenes collares, pulseras y pendientes claramente inspirados en las creaciones del español afincado en Francia. Los materiales —placas de plástico de distintas formas, con predominio de los círculos, y cadenas de metal— eran los mismos, así como las formas utilizadas. Sin embargo, algo fallaba en muchas ocasiones. Con todo, la operación Rabanne ha resultado rentable y, para determinadas circunstancias, las actrices de la nueva promoción la consideran imprescindible. Mireille Darc, Mylène Demongeot, María Machado se visten «chez» Rabanne. Los accesorios se complementan con los vestidos de línea sencillísima, en los que es la materia lo único que cuenta. A los veintisiete años, y en los inicios de su carrera, Paco Rabanne puede estar satisfecho. El momento de transición por el que atraviesa la moda en estos años es, indudablemente, favorable a las máximas audacias. El progresivo auge que experimentan los plásticos de todo tipo, con el vinyl a la cabeza, no es ajeno a la figura que nos ocupa, aunque su auténtico origen esté en Courrèges. Rabanne, después de la bomba que fue la aparición de aquél en el mundo del vestir femenino, ha sabido seguir sus pasos e incluso ir más allá. Es posible que uno y otro sean, dentro de algún tiempo, nombres relegados a la historia. Pero lo que sí es seguro es que, perduren o no, a partir de ellos ciertas cosas, ciertas concepciones de la moda no podrán volver a tener vigencia.

Fotos ARALDO-NEMES

